

CRÓNICA

Estímulos de primavera

Primavera reparte por igual sus dones á los elementos y á los seres. Pone alegría en los cielos, calor en las almas jóvenes, esperanza en la senectud atardecida, llena de flores el tiempo, de ensueños la fantasía de los poetas, impulsa rebeldes el pecho del estudiante. He notado que toda efervescencia en la clase escolar coincide con el despuntar de la prodigiosa estación del año.

El último año un mozo estudiante echó al viento al Sr. Lacierva, y ahora otro, al de la tempestad próxima á desmenuzarse entre la juventud que frecuenta las aulas, amenaza la paz en que vegeta el Sr. Santa de Paredes. Dentro de poco, podremos leer los alborotos estudiantiles con la claridad que hoy fijamos la fecha de los equívocos.

¿Qué pretenden hoy los estudiantes? A ciencia cierta no lo sé. Si hemos de creer los informes de la Prensa, que se extiende á ellos el culto acordado para solemnizar la boda del que es el régimen de no sé qué penalidad, les fué aplicada el año último como castigo á sus demasías motinescas, y, por fin, que los examine en las condiciones usuales. Alegan que han estudiado y que quieren demostrarlo, hecho que desde luego supone un progreso en las costumbres escolares, porque ya es sabido que aquí, hasta hace poco, nadie estudiaba, y como yo no creo que el ministro ni el Claustro de profesores vaya á mantener á costa de estos simpáticos jóvenes un rigorismo que á nada útil conduciría, espero que la gracia del indulto les alcance en toda su generosa amplitud.

Si no hallamos excusas para la inquietud revolucionaria de esa mocedad, ¿á qué otros motivos llevaríamos nuestra indulgencia? El instinto rebelde, la propensión á la protesta, la planta que sólo florece en las almas elegidas. Los contenidos, los resignados, los sumisos, son seres inferiores, levadura despreciable en la que fermenta el germen de la esclavitud. Al pedagogo importa que esa planta revolucionaria no se ahille ni se agoste en las almas jóvenes. Y sobre todo, conviene recordar que jamás despertó el instinto rebelde de nuestros muchachos con aspiraciones y exterioridades más inofensivas y humildes. Antes, en

los Claustros universitarios se conspiraba y el romanticismo de las barricadas llamaba como una tentación en la fantasía del estudiante. Ahora la inquietud de estos chicos, su instinto de protesta, nace de otras causas más subalternas: ó de la enojosa latitud de los programas, ó de desavenencias con los catedráticos, ó de anhelos de vaeat.

Ríos Rosas, Olózaga, Martos, Castelar, Sagasta, nuestros hombres políticos de más brío para la acción, fueron estudiantes levantiscos, prontos á fomentar las vanidades de la cultura oficial en aras del idealismo revolucionario. La juventud contemporánea no romanta el vuelo tanto en sus aspiraciones. Es más modesta. Disputa por ventajitas más asequibles y de menos riesgo; porque trasladan á un catedrático, porque se le modifique un programa, porque se le acorte la carrera con la frecuencia de los exámenes libres, por algo, en fin, que sea de utilidad. Yo no creo, á pesar de todo, que la savia espiritual de estos chicos sea menos generosa que la que indujo á sus padres á luchar por intereses más nobles y altos, porque el criterio supondría una ofensa á mi tiempo. Sospecho simplemente que esta generación esquivó otros campos de combate más heroicos por escepticismo, por repugnancia á comprometer su energía en empresas en que fracasaron sus padres. ¿Dónde han visto ellos ejemplos de abnegación y de grandeza moral? ¿Cuál de nuestras clases ó castas, cuál de las colectividades que integran este pueblo, se ha adelantado al sacrificio de sus egoísmos? ¿Quién da en este desventurado país lecciones de heroísmo y desinterés á la turba juvenil? Sería innecesario el reproche de egoístas y mezquinos en su ambición aplicada á los estudiantes. Ellos no están en el caso de deslumbrarnos con virtudes que no ven en ninguno de sus contemporáneos. La indulgencia con sus alborotos, sus motines y sus rebeldías es un deber. Añádase á eso que mientras huelgan, peroran y van de aquí para acá en comisiones no estudian, lo cual es probable que sea una ventaja, porque toda cosecha de abogados y médicos es una plaga para la Nación. Por ahora su instinto revolucionario se resiste pidiendo indultos, vacaciones y exámenes. Esperemos que algún día dejen algo más grande. Y si no lo pudiesen, será porque haya sonado para España la hora de incorporarnos espiritualmente á Turquía ó Marruecos.

Manuel Bueno.

Madrid por dentro

El espíritu de Cánovas

Cuando los restos de D. Antonio Cánovas se encuentran con los restos del partido liberal conservador en la tumba de Atocha, ¿quién estará más mudado de su antiguo ser? Los restos de Cánovas están en el Panteón de hombres ilustres. Los de su partido van á casa de Maura. Este valeroso alquimista volverá á transformarlos, á depurarlos, á volatilizarlos, y sometiéndolos á todas las torturas del agua y el fuego, soplará sobre ellos hasta que no se vea más que una ganga clerical y católica. Si todas las cosas de este mundo no preocuparan tanto como el sueldo del partido liberal conservador, ¿qué sueños tan dulces y tan apacibles! Nosotros estamos fuera de los ensayos de alta química del Sr. Maura. Somos espectadores. Pero, ¿y el proceloso espíritu de aquel tirano que se llamó en vida D. Antonio Cánovas del Castillo, el auténtico D. Antonio?

¿Cánovas?—Sería interesante saber cuál es el juicio de esta generación que sólo ha visto al monarca en su agonía. ¿Qué piensa de Cánovas la España nueva? ¿Qué hazñas recuerda de él además de la frase épica: «hasta la última peseta, hasta la última gota de sangre» reproducida unos cuantos años más tarde por los ministros de Nicasio II?—Estamos acostumbrados á ver en D. Antonio Cánovas la luz de la virilidad. Una virilidad á la española, mejor dicho á la andaluza, ceñida, despótica, ceciente, despotica levaba en la mano disciplinas de domine. El grito que él mismo decía, sentencias y apóstrofes despectivos. Tan firme estaba en nosotros esta idea, que el escultor de la plaza de los Ministerios ha plantado en honor de Cánovas un monumento extraño, que no es ni más ni menos que una simbólica virilidad.

Y al hablar de aquella época, ustedes lo habrán oído como yo—quizás, como yo, lo hayan dicho también:

No hay hombres! No hay hombres! Cánovas, Sagasta, Castelar, Pi y Suñer. El mismo Silveira era todavía un niño de la misma savia, debilitada, agria, esterilizada, en su decadencia. ¿Quién los sustituye? ¿Quién se atreve hoy á levantar la voz ante el gesto de D. Antonio Cánovas, pronto, como Ríos Rosas, á la mirada fulminante y al rugido?

Ahora vuelve á surgir—contra su voluntad—el espíritu de D. Antonio Cánovas. Está en una región donde se adquiere otra sabiduría bastante más profunda que aquella que el mismo Cánovas recorda del banzo de Fábila—aquel pobre Fábila tan colunial!—Y como odio lo que me ojes serenos, D. Antonio sabe muy bien á qué atenerse acerca de su carácter, su genio, su terrible hombría y su monstrosidad. Sabe muy bien que entre Sagasta y él sólo variaban las formas y que el hombre de Gobierno era el mismo. Entre los dos formaban una sola figura, que la historia puede recoger algún día con el nombre de don Práxedes Cánovas ó de D. Antonio Mateo del Castillo. Y esa figura representará la furia del poder personal, el inconsciente anhelo revolucionario, el fracaso de la palabra, y, por último, el abismo de la Restauración y de la Regencia. Caídos en él, magullados, despedazados, ¿qué más da la expresión fiera de Cánovas ó la trágica resignación de Sagasta? Uno y otro desearán que nadie los mueva, que los dejen en paz. ¿Que no vuelva á tocarse el polvo de sus restos, deshecho como sus almas en una de las más fustas rotas que tuvo nunca la madre España!

Luis Bello.



El último festejo

Dicen que he dicho

Segis Moret

que en el barullo

matrimonial,

con Romanones

y con Casas

prepara un número

sensacional.

Cuando tranquilo

quede el país,

la animación

cundo instalada

quede la misa,

presenta Segis

la dimisión!

Ante esta afirmación tan peregrina, parodiemos aquello de Barrina: Quizá Gasset acepte dejar de ser hidrático, quizá don Segismundo ahueque el ala impávido, pero Eduardo Vincenti y Romanones... ¡esos salen los dos con pie forzado!

La disolución de Cortes

(Con música de los couplets de Siempre Plurales)

Este Gabinete

de Joaquin Roque

á la campanilla

tiene prevención,

porque Canalejas

se acostumbra al...

¡y aquí es donde viene

la disolución!

Dice Romanones:

«Que nadie se atreva

á hacerme la sombra

en Gobernación;

porque aunque se empeñen

no suelta la...

¡y aquí es donde viene

la disolución!

Odió Segismundo

á los de la izquierda

porque al Gabinete

dan la desazón,

y teme que el pueblo

lo mande á la...

¡por eso nos llega

la disolución!

Mingo Revulgo.

HACIA OTRA RUSIA

El palacio ruso de Tántila se ha ungido con la palabra Constitución; lo que fué, no há dos años, exposición de objetos de iglesia, vasallato y dominio de Pobedonostoff, es hoy ya la Asamblea de la Duma.

¿Quién se iba á figurar que con dos años la autocracia más secular y más segura, el trono más despótico, las coronadas águilas más soberbias, habían de transigir y de ceder?

El pobre Nicolás II, con su manto imperial y con su Corte, ha atravesado Petersburgo como un preso. Los pretorianos grandes duques le escoltaban, ceñudos, silenciosos, humillados.

Todas las tropas extendidas por la Newsky se han conmovido con melancolía; y cuando los constitucionales y los demócratas y los socialistas han seguido, entre vivas, la Perspectiva Newsky, las estatuas de Gogol y de Ponskin han temblado de alegría.

Este acto singular tiene enseñanzas sapientísimas. Ya el zar no es el autócrata; ya no es omnipotente el Synodo; ya las

Novosti y aun la Buss hablan con claridad europea; ya no será un delito el pasar ante las catedrales sin santiguarse veinte veces; ya los pobres mujiks de altas botas y vestido sucio no serán detenidos por los guardavías al cruzar por los muelles, frente al palacio de Invierno. Rusia ya es, finalmente, un pueblo libre, y en dos años tan sólo—oído bien los que os juzgáis seguros y tiranos, los que os creéis inamovibles en vuestros estampillados y en vuestras sinecuras—en dos años tan sólo la tiranía es un cadáver...

Oído á la caja, señores del margen; si con dos años sólo se ha tirado en tierra á los gigantes, pensad con detención que para derribar á los mequetrefes puede bastar con unas horas. Que al fin gigantes oran el despotismo y la reacción rusas y mequetrefes son la reacción y el despotismo españoles.

Tiberio Graeco.

LOS CARTUCHOS

SUCESO MISTERIOSO

Las marchas de la Academia. Los partidos políticos. Próxima convocatoria. Graves rumores. En defensa de Toledo.

Toledo, 7 mayo.

El batallón de alumnos continúa sus marchas. Después de las prácticas efectuadas en el Campamento de los Alijares, divididos en dos batallones se dirigieron sobre Mora, desde donde, divididos otra vez, salieron hacia Alcazar de San Juan.

En todos los pueblos recorridos hasta ahora, y especialmente en Mora y Consuegra, los retribuidos han sido entusiastas, sin que se haya producido ningún incidente que desdiga del buen nombre de los caballeros cadetes y de la hospitalidad y amor al Ejército de nuestra provincia.

Las marchas son penosísimas por el mal estado de los caminos, abrasante calor y escasez de agua en las áridas estepas de la Mancha.

El espíritu de la tropa, inmejorable, Toledo espera ansioso su vuelta para adquirir de nuevo la animación que presta á esta ciudad el elemento militar, que en las horas de sueto inunda la población de pantalones encarnados, y en otras la alegría á los belicosos sonos de la música, cuando el batallón vuelve de sus instrucciones y paseo, pues no hay que olvidar que á Toledo caracterizan y dan vida, de un lado, la Academia de Infantería, y de otra parte, la abundancia de curas, que motivó la caricatura extranjera que presentaba á un turista paseando por las calles toledanas, descubierta, por imaginarse que presenciaba el continuo paso de una procesión.

La situación de los partidos políticos en esta capital se caracteriza por la más espantosa desorganización.

El maurista es el único que se presta á la oposición (y, ¿se acuerda?). Los republicanos, que en toda la provincia cuentan con grandes elementos, también carecen de directores que les ayuden á alcanzar la preponderancia que de marchar unidos conseguirían.

En pocos años han logrado ser el partido que mayor número de concejales cuenta en el Ayuntamiento, y los liberales aún no se han enterado que están en el Poder, dirigidos por un diputado á Cortes apático y sin energías, y por otro descaído, como gobernador, el Sr. Cañadas, natural de Murcia, vecino de Madrid y transigente en Toledo.

Reina gran animación con motivo de la próxima convocatoria. Constará ésta de 300 plazas y se presentan 968 aspirantes.

La llegada de éstos, unida á la extraordinaria afluencia de forasteros, que aprovechan esta estación para admirar las joyas artísticas que nuestra Imperial atesora, dan á ésta inusitada animación, estando atestados fondas y hoteles.

Circulan por aquí gravísimos rumores, que aunque sean oficialmente desmentidos, podemos asegurar están dotados de fundamento, referentes á ciertos hallazgos de cartuchos con bala entre los suministros traídos á la Academia para sus prácticas de fuego.

La población, indignada, pide se depuren las responsabilidades, alcancen á donde alcanzan, y no se abandone el oportuno expediente hasta averiguar é imponer el debido castigo á la mano criminal que preparaba á Toledo un día de luto.

Y no queremos cerrar esta crónica sin protestar en defensa del buen nombre de Toledo de las inexactitudes y exageraciones de ciertas denuncias formuladas por algunos diarios de esa corte.

El Circo Romano continúa intacto, ni una sola piedra ha sido tocada; antes, por el contrario, se han limpiado tales ruinas, quitando cinco basureros y una era y haciendo en su lugar una plantación de árboles, cerrando su recinto con espino artificial, para que sus cochachos no sirvieran de guarida á gente maleante.

Y respecto á la destrucción de un trozo de argamasa, no perteneciente al circo, sino al teatro, que obstruía el paso por una calle, era un foco de infección y constituía un peligro para los chiquillos, aparte de las consideraciones de higiene y urbanización, nos recuerda el caso en que un individuo padeciera un grave tumor, lo lo hubiera sufrido y pusiera en peligro su existencia, y el operador se negase á la extirpación para dar lugar á que las notabilidades extranjeras lo estudiaran.

Más propio de la Comisión de Monumentos hubiera sido, en vez de protestar, declarar aquello monumento nacional, ponerle un verja y no dejarlo en el deplorable y pernicioso estado en que se encontraba.

Si detenernos á examinar otras exageraciones, como las del formidable ruido de la dinamita y la pérdida de ese trozo de argamasa, de más importancia que la pérdida de las colonias, por habernos producido el mismo efecto que las diatribas del insigne Alcántara, desde El Imparcial, habiéndose de la importancia histórica de caballas, según consta en el archivo del Ayuntamiento, fueron construidas en 1822!

Llamamos la atención del señor ministro de la Guerra sobre los hechos que velada y discretamente transparenta nuestro simpático corresponsal en Toledo.

¿Qué ha ocurrido en la fábrica de armas de la Imperial ciudad?

Sabemos que se está formando sumaria y... aguardamos.

El asunto pudiera dar ocasión á interesantes revoluciones, y en Toledo no se habla de otra cosa.

José E. Infantes.

Toledo, 9 de mayo de 1903.

EN SEGUNDA PLANA:
DIARIO DE PARÍS
Por nuestro redactor Sr. Marcuina.

ALREDEDOR DEL "TRUST,"

Un hombre misterioso.—Un millón! y magras!—El sentido conservador del "trust" y las virtudes teologales.—Inquietud de los periodistas.—Morirá!

INFORMACIONES ESPECIALES DE "ESPAÑA NUEVA"



Allá arriba, no sé dónde, había no sé qué santo, rezando no sé qué, concedía no sé cuánto. (Copia popular y que ni pin-tada para esto del "trust".)

Quedamos ayer en el punto culminante de esta verdadera historia. El Imparcial, El Liberal y Herald de Madrid, pertenecían ya á la Empresa millonaria; pero el último de estos periódicos, aunque aceptaba las proposiciones del trust, no se decidía á firmar la escritura de venta. ¿Continúa la indecisión aún? Según nuestras noticias sí, y éste es el temor de los trustistas, que no las tienen todas consigo.

Hubo quien olió dónde se guisaba, y ni torpe ni perezoso, audió ofreciendo un periódico, con imprenta y todo.—Se meditaron, se contestaron, y al siguiente día, ofrecieron por él 300 mil pesetas.—Un millón—gritó el aludido saltando su risa de ojos—¡menos de un millón, ni un céntimo chico.—Y se fué.

—¿Qué hombre!—dijo Moya.—Es capaz de hacer un viaje al centro de la tierra si se entera que hay allí una moneda de dos pesetas, aunque sea falsa. Ya verán ustedes cómo vuelve, aunque parece que se fué tan disgustado. En efecto; veinticuatro horas después allí estaba el aludido personaje; les pronunció un discurso, habló de la disolución de Cortes, y terminó robando cien mil pesetas del fantástico millón. ¡Ni por esas! Duros como la roca estaban los corazones en la cuestión del dinero; no había nada capaz de ablandarlos, ni el ungüento de cantillito ni un discurso de García Alix. ¡Nada!

Moya conocía la debilidad de su contrincante, y se propuso vencerlo.—Hágase usted cuenta—dijo—que cien mil pesetas es cosa que se dice pronto, pero una tras otra casi llegarían á Guadalajara. ¡Y son trescientas mil!

En la espalda sintió la sacudida

de una espada de hielo misteriosa.

—¿Cien mil pesetas!... ¡Guadalajara!...—exclamó con el tono altamente dramático con que Calvo decía en «La fuerza del sino»: «Sevilla!... ¡Guadalquivir!»...—¡Sean seiscientos mil y no haya más que hablar!

Era ponerse en razón, pero el trust no quiso soltar prenda en tanto no contara definitivamente con otros periódicos, tales como el Herald y A B C.

La Correspondencia arrojaba en su campaña contra el trust, y la Prensa de provincias venía buena, como dicen los vendedores; había que contestar algo, decir algo al público, y entonces El Liberal publicó la famosa gaceta—como de habilidad—declarando que en una reunión de accionistas de dicho periódico «to-dos habían estado de acuerdo». Pero Grullo saltó de gozo en su tumba.

Había comenzado el combate.

La Epoca, la venerable y fósil Epoca, se creyó en el caso de intervenir con el ungüento amarillo de su especial uso, y dijo que, al parecer, se venía preparando un trust de periódicos, que se aseguraba esto y se comentaba aquello, que sí, que no y qué sé yo.

El público sabía un poco más; afirmaba que los Sres. Moya y Ortega Munilla serían consejeros de la Sociedad, y hasta se marcaba el sueldo que iban á tener (5.000 duros anuales); en cuanto al Sr. Sacristán, conservaría su puesto de inspector general, revisor administrativo, consejero especial y director del movimiento continuo del trust.

Los proyectos acaparadores de éste aumentaban: después del copo de la Prensa de Madrid vendría la adquisición de los más importantes diarios de provincias, señalándose entre los señalados á La Unión Meridional, del Almería; El Noroeste, de Gijón; el de igual título, de La Coruña, y algunos otros.

El trust acababa de adquirir un periódico: El Siglo Médico, y gestionaba la compra de otro—aurino éste—El Enano.

—Habría que hacer una Asociación defensiva de periodistas—dijeron algunos—, por cierto redactores de un rotativo del trust. Pero no la hicieron, aunque realmente hubiera sido una excelente medida de preau-

ción, ¡talas cosas se malagritaban respecto á los propósitos de aquí!—El sueldo máximo será de 60 duros mensuales; no podrá haber más de seis redactores en cada periódico; no se les permitirá ser corresponsales de diarios provincianos; no podrán tener otro destino; harán vida monjerada, y el traje que usen estará en armonía con la clase social á que pertenecen.

«Un verdadero formulario del perfecto periodista! Se les iba á ordenar, clasificar, moralizar, á toque de corneta; se pretendía llevar un espíritu de seria uniformidad á lo que es, por fortuna, más libre en España, el espíritu de Fernández Flores, que, asustado, decaía en la Academia; el periodista de hoy es anarquista», parecía animar á los organizadores del trust.

¿Y los inquietos, los rebeldes, los inadaptables, los que no se han propuesto llegar á ministros desde las cochueles periódísticas, los que desearán la congrua—ambiente de mundo oficial?... Esos estaban sentenciados se iban á declarar dogma del periodismo las virtudes teologales.

No ocurrirá nada de eso, por fortuna, porque el trust famoso va resucitando el partido de los montes. Y si no fuera así, ¿por qué el sentido conservador lo mataría después de convertirlo en una especie de esclavo de su culpa—, y perdona el estúpido dramaturgo maurista Sr. Cavestany esta alusión á su primer delito literario.

Que morirá el trust han tenido ocasión de verlo los accionistas del Herald, al cual periódico los vendedores han hecho días atrás una guerra, á nuestro entender, injustificada que hubiera repercutido en la caja de la administración. Quizá estúe influya en el ánimo de los trustistas.

Los diecisiete millones de pesetas (muchas pesetas nos parecen) tienen reservada una suerte tristísima: la que correrán las acciones de El Tiempo, El Español y España, diarios conservadores y porta-estandartes de la regeneración silvestre y mauritana.

Si, aunque el Sr. Nogales se indigne y dispare otra crónica á quemarropa contra los responsables que zarandean macabramente los huesos del P. Martín; ¡tanto como admiramos al Sr. Nogales cuando no escriba... y viene á contrabitar esa admiración, haciendo gemir las prensas, y más que gemir, llorar á lágrimas vivas.

Pero, en fin, el trust, después de tanta charla y comentario, ¿se hace ó no se hace? Motivado de la pregunta para otro artículo, que prometemos escribir con cifras justas y detalles hasta hoy secretos. A juzgar por lo que hasta ahora ha ocurrido, es lo más probable que el trust se reduzca á la fusión de las administraciones de dos periódicos.

Mucho ruido y pocas nueces; como en la boda regia.

Ecce-Homo.

Las cataratas del Niágara

Washington 11

El presidente Roosevelt ha remitido al Senado el informe de la Comisión internacional de corrientes de agua para la conservación de las cataratas del Niágara.

La Comisión recomienda que la cantidad de agua que pueden suministrar las cataratas, quede reducida legalmente á 36.000 pies cúbicos por segundo en la parte del Canadá, y á 18.000 en la de los Estados Unidos.—Falls.

¿Otra vez el asunto Dreyfus?

París 10

Se anuncia en el Palacio de Justicia que tan pronto terminen las vacaciones de Pentecostés, la Cour de Cassation (Tribunal Supremo), reunidas todas las Salas en sesión plenaria, procederá al examen de una nueva demanda en revisión del proceso Dreyfus.

Asimismo se dice que la Cour Supreme (formada en su mayoría por individuos del Senado), dedicará varias sesiones al examen de la revisión que se hizo en Rennes de dicho proceso Dreyfus.—Fabra.

CON EDUARDO VINCENTI



Enamorado "enragé" cada vez que mira mata; como alcalde es un batata con casaca y bisoña.

El buen señor es un conquistador.

NUESTROS INTERVIEWS

EL DECRETO DE DISOLUCIÓN

Ya está el toro en la plaza—dijo Moret. Nosotros, buenos lidiadores, hemos comenzado el capote.

Esta misma mañana varios reporteros nuestros se han destacado en distintas direcciones, y ahí va, lector, lo que han sacado en limpio:

Con Canalejas

Un portero de levita y guante; ese portero omnipotente, tan traído y llevado ya por nuestras crónicas, me abrió al paso, furioso, me dijo volviéndome la espalda. Yo quedé un tanto perplejo.

—Por qué habéis dejado a Moret salir el toro el jueves?

—Si espera unas horas más, lo finiquita Canalejas recibiendo!

Busco en mi mente una frase agradable para reducir al canchero, le veo distraído y patético dentro de la habitación de D. José, el democrático empujón.

Un criado democráticamente ataviado me sale al paso y... tampoco facilita mi entrevista.

—Soy de ESPAÑA NUEVA—digo—; me es necesario ver a D. José.

El criado me mira con extrañeza, el título de España nueva le debe obsesionar; él, sin duda, cree que en España todo es viejo; dudo a momento, me abandona un instante, y vuelve a mí fable y sonriente. —Pase usted.

Arraísa una espaciosa sala; en uno de sus extremos un señor se afana en escribir sobre una mesa; un amplio corredor de ventanillas altas sigue el camino; en mi marcha oigo el de las continuas de esas precitadas máquinas competidoras de la pluma, ¡dios sabe las cosas que D. José estará en este momento dando a la tinta!

Se abre una puerta alta y espaciosa y en su interior en el sitio de la audiencia.

Un señor misionero tiene el aspecto, todo respira allí severidad. D. José, galante como siempre, apenas he aguarado al visitante, y afable y sonriente tiende su mano.

—No he visto a Moret hace tres días; ni a mí ni a López Domínguez dijo nada; si el toro está en la plaza no puedo saber qué significación tiene.

—Cree que sí, que al terminar las fiestas próximas habrá algo; hasta dónde sea extensivo, no lo sé.

Y sin llegar a otros asuntos, nos invitaba con su amena charla a otros asuntos.

No quisimos ser más indiscretos; algo sabía y algo quería callar; en su mismo rostro y en su mirar profundo y perspicaz, creyó el reportero ver un signo exterior de complacencia; mas la conversación se interrumpió y dimos por terminada la entrevista.

Y al traspasar el umbral, el portero de levita y guante siguió con gesto huraño nuestros pasos.

Con Salmerón

Dos de Mayo, calle de la Lealtad arriba, nosotros, que no somos pequeños ni filósofos en asuntos grises, meditábamos a nuestro modo. ¿Que nos dirá el Sr. Salmerón? ¿Que no nos dirá?

Siempre tuvo nuestra admiración y nuestra simpatía el Sr. Salmerón. Simpatías hacia el hombre sencillo, ingenuo y desinteresado; admiración por el sabio y el político valiente y luchador, sereno siempre y siempre mirando muy alto, seguro de que de arriba vienen soluciones seguras y duraderas.

El Sr. Salmerón nos recibió finisimamente, con una conversación tan sencilla y urgentísima, que no nos permitiera dar amplitud a nuestra conversación.

—Considero de tan capital importancia para el país la disolución de las Cortes, que preciso hacer un viaje a Barcelona con el exclusivo objeto de ocuparme de este asunto. Mealmente se le alcanzará que, por esta razón, no puedo adelantar juicios ni hacer declaraciones de ninguna índole.

El Sr. Salmerón vivió la conversación pintada en nuestro semblante. ¿Cómo? Nuestra curiosidad por conocer el pensamiento de hombre tan esclarecido como el Sr. Salmerón y la esperanza de ser sus intermediarios para la opinión, gitan a quedar defraudados?

Insistimos.

—Desde luego soy contrario a la disolución de las Cortes. En nuestro país, como en todos los que bajo el régimen parlamentario viven, es condición esencial de vida la normalidad de sus funciones parlamentarias. Esas intermitencias injustificadas, ese desorden continuo de escamotear la opinión pública, quitándole su lugar más apropiado para manifestarse, que es el Congreso, es el mal por excelencia en nuestro país. Si la disolución de las Cortes significara vida nueva, deseo ampliado luego con hechos de llenar las aspiraciones del país creando nuevas Cortes, reflejo evidente de aquél, bien venida la disolución; pero...

—No, no lo creo. La disolución sería un apoplejo más, y las nuevas Cortes otra ficción que agregar a las muchas que componen nuestra vida política oficial.

Calló el Sr. Salmerón. La majestad de su gesto, cuando dejó de oírse su voz grave y reposada de gran repulchro, habló por él. Nos despedimos agradecidos a sus atenciones, y cuando calló de la Lealtad abajo, en una mañana gris, nos alejamos de su casa, nosotros, que no somos pequeños ni filósofos, meditábamos profundamente sobre las palabras del Sr. Salmerón y nos entristecíamos. Que las palabras graves y serenas de un gran hombre siempre dejan, al pasar por nuestro espíritu, huellas de intranquilidad, deseos y esperanzas que no esperamos ver realizados.

Maura se niega

Sr. D. Joaquín González Pastor.

Muy señor mío: Al Sr. Maura no le es posible señalar hora para la audiencia que usted ha venido a pedir como redactor de ESPAÑA NUEVA, por haber excusado entrevistas que recientemente han solicitado de él redactores de otras publicaciones.

Al comunicárselo a usted, tiene el gusto de saludarle s. s. q. l. b. l. m.

Prudenorio Rovira

11 Mayo 1936.

EN ITALIA

LA HUELGA GENERAL

(De nuestro redactor)

Roma 10

Para contestar a varias interacciones sobre los incidentes ocurridos durante las huelgas de Torino y sobre la repercusión que han tenido en otras ciudades, el Sr. Sonnino ha pronunciado un discurso aprobando la conducta de la policía y del Ejército en dichas circunstancias y censurando las maniobras de los provocadores de huelgas. Afirmó asimismo el orador que el Gobierno está resuelto a mantener y mantendrá el orden, llevando a la cárcel a cuantos directa o indirectamente tengan la culpa de lo que ocurre.

Estas palabras han sido acogidas con aplausos, dándose por terminado el incidente.

Roma 10

A partir de las doce del día de hoy, los tranvías y coches de punto han cesado por completo de circular.

Los establecimientos están holgando. Los tranvías dejarán de publicarse hasta que se reanude el trabajo.

Roma 10

La huelga general sigue con calma en Lirio, Forlì y Parma.

En Bolonia se han practicado varias detenciones.

En Génova ha sido proclamada la huelga general, produciéndose algunas manifestaciones, que pronto lograron sofocar los agentes de policía.

En Roma se han producido algunos disturbios, pero sin importancia. Unos desconocidos han disparado piedras contra la policía, resultando dos agentes heridos.

Roma 11

Cámara.—Se han discutido varias cuestiones referentes a los últimos disturbios provocados por los obreros.

La Cámara ha rechazado una enmienda de M. Barzilli, cuya enmienda ha sido combatida por Sonnino, diciendo que la Cámara afirma la necesidad de tomar medidas legislativas para evitar las matanzas de los proletarios.

Génova 10

Las Cámaras de Trabajos desaproban la proclamación de la huelga general, por estimarla peligrosa.

Bolonia 10

Habiendo roto algunos huelguistas el escaparate de una tienda de bebidas, el señor irritado amenazó con lyncharlos, teniendo que acudir la tropa para proteger a los huelguistas, a dos de los cuales llevaron presos, sin embargo, a la delegación de policía. La multitud celebró con aplausos estas detenciones, lanzando gritos de ¡Viva el Ejército!.

Roma 11

La situación ha mejorado mucho. Las ciudades de Milán, Nápoles, Génova y otras no menos importantes han recuperado la calma, presentando hoy el aspecto habitual. Los comercios están abiertos y los tranvías y coches circulan sin dificultad.

Las organizaciones obreras, sobre todo en Génova, han confirmado su opinión contraria a la huelga general. Todos los diarios se publican esta tarde.

Roma 11

Grupos de huelguistas que salían ayer tarde del Jardín Botánico intentaron regresar al centro de la ciudad, siendo detenidos por fuerzas del Ejército, que les cortaron el paso.

Los diputados socialistas Ferri y Corti dirigieron la palabra a la multitud, aconsejándoles la mesura y la circunspección para impedir el choque, prohibiéndoles arrojar piedras contra los soldados de caballería.

Estos, sin embargo, cargaron sobre las masas varias veces, produciendo el tumulto que es de suponer. En la calle de Cavour, donde tuvieron lugar las cargas, han sido cerrados todos los establecimientos mercantiles.

Los socialistas hostiles han hecho causa común con el proletariado.

El grupo socialista de la Cámara de Diputados ha presentado en masa la dimisión de sus votos, en vista de haberse rechazado la disolución de la moción que ha formulado.

Roma 11

La coacción clerical.

Montero había de ser!

De Toledo nos escriben protestando de que se haya obligado, por medio de amenazas, a que se confesaran los individuos presos en aquella cárcel.

Agrega la carta que el padre Montero, ejerciendo tiránica presión sobre la voluntad de aquellos reclusos y eficazmente ayudado en su católica tarea por el director del establecimiento penal de la ciudad, obligó a todos los que le obediencia sus pechos, haciéndoles entender que era indispensable la ceremonia de, antemano dispuesta por el presidente de la Audiencia, magistrados de la misma y juez de instrucción, que acudirían a presenciaria.

Asegura nuestro comunicante que las afirmaciones del padre Montero eran inciertas, y que no llevaban otro propósito que el de ver si por tan cristiano medio averiguaba quién era el autor del robo cometido en una cantina que tiene establecida dentro de la misma cárcel.

Sería curioso averiguar la certidumbre de estas noticias, y una vez confirmadas, hacer notar al padre Montero que tan arriesgado es ejercer su ministerio por coacción, como desentender los refrescos en la cantina de una cárcel.

CAUSAS Y PLEITOS

Política de campanario. A tuerto ó a derecho, nuestra casa hasta el tejado.

No ha de callar, por más que con el dedo, ya tocando los labios, ya la frente, silencio avises ó amenazas miedo.

Aunque sólo sea por la razón, asaz menguada, de que yo, como el abad del refranero, de lo que canto, yanto.

Es el caso que, á cercenros tapados, y algo tendré el agua cuando la bendición, se está celebrando en la Sección segunda de la Audiencia madrileña la vista de un proceso cuyos hechos de origen, lo mismo que en Villamantilla, han podido ocurrir en Cervera, aquella otra villa Meo del caudismo, tan admirablemente descrita por Pereda en una de sus más bellas novelas regionales.

Ocupa el banquillo Emeterio García Pérez, secretario del Ayuntamiento de Villamantilla, acusado como autor de un delito de falsedad y otro de tentativa de ésta. Lleva tres años muy corridos de prisión preventiva, y las acusaciones pública y privada piden para la pena de diez años, dos meses y veintidós días de reclusión.

Se le sigue el proceso á virtud de denuncia formulada por el alcalde de Villamantilla, don José María de la Morena, hecha en el momento en que este señor concurría á acto de conciliación promovido por el secretario hoy procesado en reclamación de 10.000 pesetas que el demandante aseguraba haber entregado al alcalde á petición de éste, constando en acta de sesión, y para responder de su gestión como secretario en el cobro de intereses correspondientes á fincas intransferibles pertenecientes al Ayuntamiento por canje consecutiva de la venta de bienes de propios.

El alcalde denunciante está hoy, según nos han dicho, destituido y procesado por supuesto delito de malversación de fondos públicos, en virtud de acuerdo del Consejo de Estado, y goza de libertad provisional bajo fianza de 10.000 pesetas.

El Jurado está compuesto por doce vecinos de Villamantilla, de rostros curtidos, broncados, que atienden con especial interés á las incidencias del proceso, pasando de vez en cuando la mano por la frente sudorosa, sacudiéndola luego con el gesto característico del que ha bebido en charco. La verdad es que en la Sala hace calor y que el cerebro de estos hombres debe padecer tortura horrible.

Son todos ellos votantes en el distrito de Nalcañero, que representa en Cortes un distinguido diputado de filiación liberal, el sobrino del denunciante.

¿Hechos que en el proceso se ventilan? Según el Ministerio fiscal, el procesado falsificó el acta de la sesión en que consta se acordó la petición de fianza de 10.000 pesetas y su entrega al alcalde, para demandarle luego.

Según la defensa, en Villamantilla no se mueve la hoja de un árbol sin permiso del señor de la Morena, el acta es auténtica, y la entrega de las 10.000 pesetas cierta y en poder del que fue presidente de aquel Municipio, por eso le han sido reclamadas.

La prueba practicada, muy voluminosa, ha sido favorable, á mi juicio, para el reo. Han informado el fiscal Sr. Martínez Ror-

que; el defensor, Sr. Azopardo, y el acusador privado, Sr. Ossorio y Gallardo.

Mañana hará el resumen el presidente de la Sección de derecho, D. Camilo Marquina, y habrá veredicto.

A la vista asiste numeroso público, interesado en el fallo de esta causa.

Para satisfacción de la interesada, hago constar que la criada juzgada ayer por el Jurado en la Sección primera de la Audiencia se llama Justa Morago. Angela Quinoquio es su ama, que con ella ocupó el banquillo.

FUELLIS.

Los políticos

Se viene hablando estos días con cómica insistencia de la disolución de las actuales Cortes, y *El Imparcial* pone a diario toda su habilidad—una habilidad harto visible—en persuadir á la Corona á que otorgue el anhelado decreto.

¿Por qué disolver las Cortes? ¿Qué pruebas de indisciplina han dado la mayoría? ¿Qué proyectos ha sometido el Gobierno á la Cámara que hayan hallado esquivos ó tibieza en las mesnadas de Montero, Moret y Romanones? Quien no esté en portadores de lo que ocurre en nuestra política, ignora á qué interesadas astucias responde esa promesa, que de antemano se sabe no va á ser cumplida, de disolver las Cámaras. El Gobierno está obligado á cumplir el precepto constitucional abriendo el Parlamento inmediatamente para leer los presupuestos que habrán de regular la vida económica nacional el año próximo, y como el Sr. Moret no quiere abrirlos por no afrontar la acción fiscal de las oposiciones, el presidente del Consejo aparenta que el rey le ha prometido ó le ha dado el decreto, y que entre agosto y septiembre próximo tendremos Cortes nuevas.

Y como ningún periódico ha puesto fin á esta supercheria, conviene atajarla en su comentario seco y desdenoso. No habrá disolución de Cortes, ni, probablemente, se reunirán hasta mediados de junio, en cuya fecha permanecerán abiertas muy pocos días. Luego, nueva clausura hasta septiembre.

Y así va tirando el Sr. Moret, con el apoyo de *El Imparcial*, la benevolencia de *El Liberal* y el *Heraldo* y la indiferencia de los demás periódicos.

Por decentado que esta amenaza de disolución no nos da frío ni calor.

Nuestro amigo el Sr. Soriano no debe su acta á pactos concertados en Gobernación ni á amagos caquiles, sino al sufragio de mucha gente que cree en él y en su acción parlamentaria.

La rica breval... Ya son más de tres y más de cuatro los Gobiernos civiles que entrarán en la próxima combinación.

Quizá un exvillaverdistas sea nombrado para una de las vacantes.

Nos referimos al actual senador por Valladolid, gran amigo del Sr. Alba.

Vivimos en el mejor de los mundos. Aquí no pasa nada. Todos somos felices, y por nuestros rostros cruza siempre la sonrisa del bienestar.

Cuando esta mañana los periodistas que concurrimos al ministerio de la Gobernación, nos acercamos al señor conde de Romanones, preguntándole por los asuntos del día, el señor conde, alegre y satisfecho, nos contestó que no tenía que decir nada, absolutamente nada. Que la política estaba en calma. Que la tranquilidad y buena marcha de gobierno era absoluta en toda la península.

Nosotros quedamos estupefactos. Sin saberlo, pertenecemos á una Arcadía feliz, según el descubrimiento hecho por el ministro de la Gobernación.

Tiene gracia! En todos los círculos políticos hablase de rozamientos y disgustos entre conocidos personajes del partido liberal.

Dicese que las Cortes serán disueltas dentro de breve plazo y que veremos sorpresas grandes.

Y sobre todo, el hambre crónica en Andalucía, agitación en Cataluña y Valencia, malestar y protestas en todas partes.

Si eso no ocurre nada, tiene mucha razón el conde de Romanones.

El ministro de Hacienda se ha sentido espléndido, y va á hacer al rey, con ocasión de su boda, un regalo que represente muchos millones.

¿Millones?... No, no se asombre el lector, que don Amós sólo va á gastarse unas treinta pesetas.

Su proyecto estriba en conseguir que los cambios estén á la par para el día de la boda y entregar al rey en un estuche un franco y una peseta unidos con un botón de azahar.

Esto del botón de azahar nos ha llegado al corazón; ¡oh! ¡qué delicadeza tan sencilla!

No tenemos inconveniente, y si mucho gusto en enviar al distinguido ministro de Hacienda nuestra más cumplida enhorabuena.

El ministro de la Guerra ha celebrado esta mañana una larga entrevista con el jefe del Estado Mayor Central. Créese que han tratado de las reformas proyectadas por el general Luque, y aunque se ha guardado la mayor reserva, parece que carecen de fundamento las divergencias atribuidas por algunos periódicos á entrambos generales, al menos en la parte fundamental de dichas reformas.

También ha conferenciado con el ministro el general Ochando.

Telegramas sueltos

Convenios comerciales

Paris 10

Le Temps reproduce un despacho procedente de Berlín diciendo que la *Gaceta de Voss* cree que serán prorrogados los convenios comerciales con España que caducarán en 1.º del próximo mes de julio.

Dicha *Gaceta* confía en que se revisarán las nuevas tarifas arancelarias españolas.

Diplomáticos

Lisboa 10

S. M. el rey Don Carlos ha recibido hoy á la misión extraordinaria de Dinamarca y al nuevo ministro de Noruega en esta capital.

La Comisión dinamarquesa marchará el próximo sábado para Madrid.

Asesinato de un ministro?

Constantinopla 10

Circula el rumor de haber sido asesinado ayer el ministro de Negocios Extranjeros.

Los periódicos turcos dicen que ha muerto de repente.

Aprobación

Bruselas 10

La Cámara ha votado por unanimidad el proyecto aprobando el acta general de la Conferencia de Algeiras.

Huyendo de la guerra

Melilla 10

Se vapores tratan de embarcar inmenso número de moros que huyen de las miserias del campo de guerra para ir á establecerse en Argelia y dedicarse á la agricultura.

Las agencias de vapores se hacen la competencia por llevar fugitivos.

La escuadra de instrucción

Cartagena 10

Procedente de Málaga, ha fundado en este puerto la escuadra de instrucción.

Accidente minero

Saint-Etienne 11

Ha ocurrido una explosión en la mina de la Compañía de Roche La Mollière. La explosión hirió á dos obreros; uno de ellos ha muerto; el otro está herido gravemente.

Los compañeros han abandonado el trabajo en señal de duelo.

Congreso de chauffeurs

Paris 11

En Besançon se ha celebrado el sexto Congreso de la Federación de chauffeurs y mecánicos de los Caminos de hierro de Francia y las Colonias. La discusión ha sido larga.

PÍTIMA

El rey ha pasado esta tarde por la Casa de Campo montando una yegua llamada *Pítima*. Afirmase que D. Alfonso piensa regalar el animalito á una persona de su familia.

Los palaciegos afirman que el agraciado será el infante D. Fernando, el cual agradecerá seguramente á su cuñado tal regalo.

Porque D. Fernando es oficial de Caballería, y lo que más debe complacerle es que le regalen un caballo.

NIEMBRO, PAGA

El Sr. Ruiz Jiménez está alegre. El gozo no le cabe en el cuerpo. La Diputación provincial le ha felicitado cordialmente, y el buen hombre contaba esto á los periodistas, satisfecho de sus gestiones cerca del inmenso señor Niembro.

El gobernador ha conseguido que el empleo de la Plaza de Toros dé las 37.000 pesetas y poco que adeudaba á la Diputación.

«Ven ustedes—nos decía—, con calma y sin perspectiva, he conseguido que pague en dos meses 137.100 pesetas; eso soy yo».

Si Sr. Ruiz Jiménez debían de darle el cargo vitalicio. ¿Verdad?

D. Joaquín piensa ser inflexible con los hoteles y fondas que no den cuenta de los viajeros que se hospedan.

Ya ha impuesto á uno 500 pesetas de multa. Parece que se asusta D. Joaquín, ó es su celo que se despierta.

ACTA

Los Sres. Armiñán y Francos Rodríguez, á nombre del Sr. Saint-Aubin, reclaman de don Ricardo Redondo que adole las palabras escritas por éste en su artículo de ESPAÑA NUEVA y que considera ofensivas.

Los Sres. Soriano y Castro, á nombre de D. Ricardo Redondo, afirmando la absoluta libertad que éste tiene para juzgar como crítico y artista al Sr. Saint-Aubin, declaran que dicho Sr. Redondo para nada se ha referido á la persona del Sr. Saint-Aubin, cuya caballería tiene mucho gusto en reconocer.

Los Sres. Armiñán y Francos Rodríguez, á su vez, reconociendo la libertad absoluta del Sr. Redondo para juzgar como crítico y artista al Sr. Saint-Aubin, en nombre de éste, aceptan las manifestaciones hechas por la representación del Sr. Redondo, cuya caballería tienen mucho gusto en reconocer.

Madrid, 11 de mayo de 1936.—José Francos Rodríguez.—Luis de Armiñán.—Rodrigo Soriano.—Cristóbal de Castro.

DESDE AVILA

CONTRA UNA INJUSTICIA

(De nuestro correspondiente)

La directora de la Normal.—Arbitrariedades.—Entre marido y mujer.—El *Diario de Avila*.—El gobernador interviene.

Avila 11 (440 t.)

En esta capital ha ocurrido un suceso lamentabilísimo.

La directora de la Escuela Normal de Maestras ha provocado un gran escándalo con su arrogancia y desatentada conducta.

Sin causa que lo justifique niega á reunir el Claustro para conceder el título gratuito de maestra, concedido en virtud del Centenario del Quijote, á que tiene derecho hace un año una infeliz muchacha, pobre, y que obtuvo la nota de sobresaliente en todas las asignaturas de la carrera.

La directora de la Normal, no contenta con esto, ha rechazado una instancia de la joven de referencia, en la que ésta pedía que se le hiciera justicia.

Lo más inaudito de cuanto ocurre en el citado Centro docente, es que el marido de la directora se mezcla en los asuntos del mismo. Esto causa gran indignación.

El *Diario de Avila* ha emprendido una ruda campaña contra la directora en cuestión.

El gobernador, con aplauso de la opinión, ha intervenido en el asunto, protegiendo el derecho de la solicitante.

La directora recibió la instancia antes citada por conducto del gobernador, y á pesar de esto, la rechazó nuevamente, en formas poco corteses.

En vista del fracaso de esta gestión, espérase con impaciencia el interés la resolución del gobernador.—Corresponsal.

POR LOS MINISTERIOS

Fomento

En la firma de hoy se han aprobado los reales decretos siguientes:

Nombrando en ascenso de escala ingeniero jefe de primera clase del Cuerpo de Minas á D. Antonio Elieguí.

Idem id. de segunda clase á D. Juan Falcó y Sánchez.

Idem id. de primera del Cuerpo de Agrónomos á D. José Martín, y de segunda á D. Manuel García y García y D. Augusto Echevarría.

Confirmando la providencia del gobernador de Vizcaya sobre ocupación de terrenos para tender la línea eléctrica de Quintana á Bilbao.

Concediendo honores de jefes superiores de Administración á D. Carlos Cuatrecasas, D. José Vela Lima y D. Isidro García Latorre.

Nombrando comisario de Agricultura, Industria y Comercio de Canarias á D. Pedro Schwarz y Mattos.

Aprobando técnicamente el proyecto del pantano de Pena.

De Instrucción pública

La *Gaceta* de Madrid de hoy anuncia á oposición ocho plazas de oficiales de 4.º grado del Cuerpo facultativo de Archiveros y Bibliotecarios.

Se ha encargado de la dirección de la *Gaceta de Instrucción pública*, la acreditada revista de enseñanza, la *Señorita* María C. de la Rigada.

DE ARTE

PINTORES Y ESCULTORES

Guerra

Para los franceses son pocas cuantas manifestaciones artísticas se celebran, y no contentos con su Salón de primavera, y amantes de las regiones francesas de su Arte, celebran en Marsella y en el gran palacio de la Exposición colonial, una sección de Arte retrospectivo provenzal, que se inauguró el lunes.

Estas Exposiciones, cuando todos prestan su concurso desinteresado, tienen éxito brillante. Lo que con motivo del Centenario del Quijote se celebró en el Museo del Prado con cuadros de Zurbarán fué un fracaso, no resultó todo lo interesante que debía, porque los particulares se retrajeran, y de iglesias y conventos, donde están acumuladas riquezas, arribos incalculables, no vino un solo Zurbarán. Se acordaban de la expropiación forzosa y de estos tiempos de impiedad, quien sabe si los cuadros no volverían á enriquecer ya unos lugares donde la curiosidad del *amateur* no llega. Si se tratara de venderlos al extranjero, ya sería otra cosa.</

